

# Albertucho, Frio

Fro que soldando mis huesos me quema,  
fro que en escarcha convierte mis penas,  
fro de la angustia de la mala hierba,  
que aunque arrancada no muere y se extiende  
va acentuando en mil partes lo malo que encuentre.  
Fro que defeca en mi espalda y me miente,  
fro que caduca en cuanto hay esperanza  
sucio se vuelve y comienza a buscarme,  
nunca lo pierdo, lo llevo en la sangre.  
Pena cada del arbol de nadie,  
viento y relente de lo insoportable.  
Todo se escapa,  
mi amor se hace el interesante.  
Y ste es el fro que amenaza,  
que se esconde en la desgracia del que nunca sentir,  
y es el mismo que magulla,  
que se infecta en la certeza  
y da la mano a la verdad.  
Llego nadando a un charco estresante,  
desde la orilla distingo al de antes,  
nadie se escapa del fro que envenena,  
no es redundancia, es verdad verdadera.  
Siempre la pena, merece la pena.  
Y ste es el fro que amenaza,  
que se esconde en la desgracia del que nunca sentir,  
y es el mismo que magulla,  
que se infecta en la certeza  
y da la mano a la verdad.  
Y ste es el fro que amenaza,  
que se esconde en la desgracia del que nunca sentir,  
y es el mismo que magulla,  
que se infecta en la certeza  
y da la mano a la verdad.